

LA MODERNIZACIÓN INDUSTRIAL

Referente al comercio de la seda durante el siglo XVII se dispone de poca información en lo concerniente al primer tercio del mismo. Únicamente existen datos oficiales de aquellos extranjeros que realizaban sus compras en el Contraste, aunque eso sí, sin saber a ciencia cierta, la nacionalidad de los mismos ni el destino de o salvedad los envíos. Sin embargo, sí se tiene una información bastante más completa a partir del segundo tercio, teniendo en cuenta las cifras oficiales del Contraste, con la prevención de que la mayor parte de la seda comercializada se hacía por conductos no oficiales.

La seda que se exportaba procedente de Murcia, iba dirigida a los grandes centros sederos o a los puertos de embarque con destino a Europa o a la India. Se tiene confirmación de grandes envíos de seda realizados hacia Alicante, Madrid, Orihuela, Valencia, Sevilla y Toledo. Este comercio estaba canalizado por vecinos que habitaban en municipios de Murcia y que controlaban alrededor del 86 por ciento de la seda jollante y el 80 por ciento de la seda redonda.

En relación con el auge creciente que la crianza de la seda había ido alcanzando en la huerta de Murcia, a finales del siglo XVIII se ubicó en Murcia capital una moderna fábrica de hilar y tejer según procedimientos foráneos. Esta fue la real fábrica de hilar seda La Piamontesa (1770). Y en la última década del mencionado siglo, la fábrica de tejer seda la Tolonesa.

Así pues, el 20 de diciembre de 1770 se concedía un permiso real a dos comerciantes italianos con la finalidad de ubicar en la ciudad de Murcia una moderna fábrica de hilar seda al estilo de Piamonte, con lo cual se tenía la pretensión de engrandecer ampliamente la industria sedera. Esto, así de entrada, significaba emprender una confrontación abierta con los gremios y los

talleres familiares. Pero en contra de lo esperado, la nueva empresa no prosperó y se vio obligada a cerrar en 1773, siendo vendida ese mismo año a dos empresarios murcianos.

La fábrica la Piamontesa, se encontraba ubicada entre San Esteban y la antigua fábrica de la Pólvara y se emplazaba en una nave muy grande, dando trabajo a muchas personas, consiguiendo, con su moderna tecnología, una elevada productividad y una considerable mejora de la calidad, todo lo cual, para aquellos días, significaba que la seda murciana se colocaba a la altura de las famosas de Lyon y Turín.

Tampoco permaneció mucho tiempo la nueva empresa, ya que después de unos buenos años de funcionamiento, surgieron problemas y fueron a juicio los dueños y los trabajadores, todo lo cual desembocó en su cierre definitivo en 1775. Un año después, por medio de una Cédula real se ordenaba que la mencionada fábrica fuera entregada a los Cinco Gremios Mayores de Madrid, formados por joyeros, comerciantes en telas de seda, oro y plata, pañeros, lencereros, quincalleros y especieros, los cuales gozaban de renombre y contaban además con privilegios de la corona.

El buen funcionamiento, a partir de este momento, de la fábrica dirigida por los nuevos dueños, contribuyó grandemente a que se hundieran los talleres familiares, máxime, teniendo en cuenta que a la nueva empresa se le había concedido la franquicia de poder introducir y emplear todo el capullo y la seda en rama que necesitara, sin tener que abonar ninguna tasa por ello.

Otra moderna fábrica, de características parecidas, que se iba a ubicar en Murcia a finales del siglo XVIII, fue la fábrica de tejer la Tolonesa, cuyo dueño era la compañía francesa, Valence y Sobrinos. De igual manera que la

LA MOERNIZAÚRA ENDUSTRIAL

Remaniente a la merca⁽¹⁾ la sea mentres rula er sigro XVII, se dimpone e poquica ininformación en lo tocante ar primer trecio. Solícamente esisten datos oficiales d'aquellos barranos⁽²⁾ que rializaban sus mercas⁽³⁾ en'er Contraste, aunque eso sí, sin sabel a cencia cierta la nacionalidá e los mesmos ni los estinos e los envíos. Sinencambio, sí se tie una ininformaúra bastante más completica ar departil der segundo trecio, haciendo hincapié en las cifras oficiales der Contraste, pero tiniendo desiempre mu prisente que la mayol parte la sea comercializá s'haciba por condutos no oficiales.

La sea que se mandaba p'ajuera procedente e Murcia, iba engarruchá⁽⁴⁾ hincia los grandes centros seeros u hincia los puertos d'embarque con destino a la Uropa y'a la India. En'este sentío se tie conocencia e grandes envíos e sea engarruchaos hincia Alicante, Madrí, Origüela, Sevilla y Toleo. Este comercio estaba encanalizao por afe-cindaos⁽⁵⁾ qu'habitaban en'er monecipio e Murcia y qu'apestillaban⁽⁶⁾ alreor el ochentaisais por ciento (86 %) e la sea jollante y'el ochenta por ciento (80 %) e la reonda.

En remanencia con'er copero⁽⁷⁾ contino que la crianza la sea habiba dío ancanzando en la güerta e Murcia, a remates der sigro XVIII s'ampostó⁽⁸⁾ en la zudiá e Murcia una moerna frábica d'hilal y tejel según trejemanejes⁽⁹⁾ foranios. Aquesta fio la rial frábica d'hilal La Piamontesa (1770). Y poquico dimpués, en la zape⁽¹⁰⁾ écada der mentao sigro, la frábica e tejel sea La Tolonesa.

Asín pues, tiniendo toas los papelos en riegla, er vainte diciembre e milenta setecientos setenta (1770), se concediba premiso rial a dos marchantes italianos, con la finalidá d'ampostal en Murcia capital una moerna frábica d'hilal sea a la moa e Piamonte, con la cuala, s'abrigaba la priten-sión d'enjrandecel bien enjrandecía la

industria seera murciana. Aquesto, ya d'entrá, sirnificaba emporchal⁽¹¹⁾ una confrontación a tua leche con los gremios seeros y los talleres familiares. Anque, en contra lo que se pudiá asperal, la nueva impresa no jue p'alante, viéndose obligá a enchal er tablacho⁽¹²⁾ en 1773. La cuala, fio vendía ese mesmico año a dos impresarios murcianos.

La frábica la Piamontesa s'escontraba ampostá intre Salesteban⁽¹³⁾ y l'antigua frábica la pórpora, y s'ubicaba en'un barracón jrandote, dando trebajo a munchas presonas. Ar mesmo tiempo, l'apricación de su moerna ternología, la consecución d'una elevá produrtividá y'un considerable mejoro en la calidá, haciba supo-nel que la sea murciana en'aquellos tiempos s'habiba puesto a l'artura e las afamás de Lyon y Turín.

Tampoco aguantaría muncho la nueva impresa e tetularidá murciana, ya que dimpués d'unos güenos años e juncionamiento surgióon problemas y trespunches⁽¹⁴⁾ hista tal moo, qu'amos y trebajaores arre-mataon en los trebunales e justicia, to lo cualo allevó ar covane⁽¹⁵⁾ e la impresa en 1775. Un año dimpués, po encomedio una Cédula Rial, s'ordenaba que la mentá frábica juera entriegá a los Cinco Gremios Mayores de Madril, jormaos por jolleros, marchantes en telas de sea, oro y plata, pañeros, lenceros, quincalleros y'especie-ros, los cualos gozaban de nombradía y'indemás contaban con previllejos⁽¹⁶⁾ de la Corona.

Er güen juncionamiento, ar departil d'este inte, de la frábica encarruchá por los nuevos amos, contriuyó⁽¹⁷⁾ jrandemente al hundimiento e los talleres familiares, málsime, tiniendo en cuenta qu'a la nueva impresa se l'habiba concedío la franquicia e poel introdujil y'empleal tu'er capillo en rama que nesecitara sin tinel qu'apoquina⁽¹⁸⁾ denguna pagamenta pu ello.

Piamontesa, la Tolonesa, tenía como principal fuente de energía, la hidráulica, para lo cual aprovechaba el impulso que le transmitía la corriente del agua que circulaba por las acequias y que producía el movimiento de grandes ruedas, las cuales, a través de un sistema de poleas, transmitían su impulso al resto de los aparatos y máquinas. En relación al trabajo, hay que decir, que esta fábrica, al igual que la anterior, daba ocupación a muchos obreros, y en donde hay que señalar que algunos aprendices, eran sólo chiquillos que contaban con apenas seis años de edad.

DECADENCIA SEDERA

La producción de seda que había adquirido un gran desarrollo durante el siglo XVIII, va a sufrir durante el siglo XIX una continua decadencia, pasando de los dos millones de kilos de capullo que se producían en el dieciocho, a una cantidad inferior al millón a principios del diecinueve. A pesar de todo ello, la seda seguía, según algunos escritores, siendo la producción reina mientras transcurre todo el siglo XIX y el primer tercio del siglo XX.

Durante los siglos XIX y XX se van a producir diversas circunstancias negativas que van a perjudicar a la crianza de la seda, así como a la industria correspondiente en toda España, y más concretamente en el territorio murciano. El primer problema grave que se presentará, vendrá ocasionado por la guerra de la Independencia, y como consecuencia, provocará la desaparición para la industria sedera murciana de las demandas que realizaban las afamadas sederías de Toledo, Granada, Zaragoza y otras menos importantes. Una vez superado este periodo, la industria sedera murciana toma un nuevo impulso, de tal forma, que puede decirse, que a mediados del siglo XIX, era, junto a la valenciana, las que sobresalían entre todas las españolas, destacando, muy especialmente, la seda de Murcia por su finura y buen precio.

Aún así, mientras transcurre el siglo, las sederías se van a dormir en los laureles manteniendo una actividad rutinaria y poco emprendedora, ya que todavía se seguía ahogando los capullos en el mismo horno de cocer pan y el hilado se seguía haciendo en los antiguos, rudimentarios y toscos tornos de madera.

A partir de 1848, va a hacer su aparición en Europa, una grave enfermedad endémica del gusano de la seda, la pebrina. Comenzó en Francia y se extendió a Italia, España y al resto de los países mediterráneos. Los cosecheros, no sabiendo qué hacer ante tanto problema y la falta de soluciones para cortar tal enfermedad, empezaron a arrancar moreras, desapareciendo, por tal motivo, extensos morerales en toda España.

El remedio al mal de la pebrina, se consiguió a partir de las investigaciones de Pasteur, publicadas en 1870, en las que se divulgaban algunas medidas y actuaciones que suponían una cierta seguridad en las crianzas, aunque éstas llegaron, en muchas ocasiones, demasiado tarde, y el daño era, a menudo, irreparable. Así de esta forma, desapareció, casi por entero, toda la industria sedera en Andalucía Occidental, Castilla y Aragón, y descendió fuertemente en Valencia, Granada y Albacete. Solamente en Murcia y Orihuela el desaguisado no fue tan calamitoso, manteniéndose la mayor parte de las moreras y volviéndose a la faena con renovado ahínco. Bajo estas nuevas circunstancias, la producción sedera murciana iba a suponer en aquellos días más de la mitad de toda la producción sedera española.

Transcurriendo el tiempo, las cosas fueron de mal en peor, por lo cual, en el último tercio del siglo XIX, la fábrica de la seda ubicada en la Puerta de Castilla, funcionaba muy por debajo de su producción normal, y se dedicaba casi exclusivamente a la venta de capullo a precios muy bajos, realizando algunas ventas para Valencia y Francia, y no hilando más que pequeñas

Otra moerna frábica, de paicias carai-terísticas, que s'iba ampostal en Murcia a remates der sigro XVIII, sería la frábica e tejel La Tolonesa, cuyo amo era la compa-ña franchuta⁽¹⁹⁾ Valence y Sobrinos, qu'e-quilicúa que la Piamontesa teniba como prencipal juente d'energía la hidráuliga. Pa lo cuallo aprovechaba el rempujón⁽²⁰⁾ que l'ensondiñaba⁽²¹⁾ er corrental del'abua que cerculaba por las ciecas, er cuallo pre-ducía er movimiento e jrandes rulas⁽²²⁾, qu'a su vez po encomedio d'un apirataje e poleas ensondiñaban su'arrempuje al resto los paratos y maquinaria. En rema-nencia ar trebajo presonal hay que mental qu'esta frábica, equilicúa⁽²³⁾ que la otra, daba ocupo a muchos operarios, angunos d'ellos apriendices e corta edá, zagalicos que ni siquía allegaban a los sais años.

APABILE SEERO

La predución e sea, qu'habiba alquirió un gran esarrollo mentres er sigro XVIII, va a zufril tanimientras er sigro XIX un contino recule, pasando e los dos millones de kilos de capillo que se preduciban en'er deciocho, a una cantía po ebajo er millón a prencipios er decinueve. Aún asín, a pesar e to ello, la sea deseguía fuendo, sigún angunos escrebiores, la predución raina tanimientras furrula⁽²⁴⁾ tu'er sigro XIX y'er primer trecio der XX.

Tanimientras los sigros XIX y XX, se van a preducil difersas cercustancias negativas que van a prejudical un güevón a la crianza la sea en tua España, asín comu'a la endustria corrispondiente. Tu'ello mucho más agravao en'er terreno murciano. Er primer polema morrocotúo que se presentará, estuvo ocasionao por la guerra la Independencia, cuya consecuen-cia inmediata fio la esapaición pa la endustria seera mulciana e los pidíos que rializaban las afamás seerías de Toleo, Graná, Zaragoza y'otras más menúas. Asín, una vez asuperao ese inseguro perió, la endustria seera murciana arripia un nuevo envitió⁽²⁵⁾, de jorma y manera, que

pue icilse, qu'encomedios er sigro XIX, era aquesta, junto con la valenciana, las qu'es-puntaban⁽²⁶⁾ entre toas las españolas, y más que denguna la murciana por su finu-ra y güen precio. Aún asín, mentres rula er sigro, las seerías se van a clisal una pijá⁽²⁷⁾ mantiniendo una artividá rutinaria y poco empredeora, pos por mental un dejem-plo, entavía se deseguiba hogando er capi-llo en'er mesmo horno e pan cocel y'el hilao se deseguía haciendo en los antiguo-nes y bastos tornos e maera.

A farta e peplas⁽²⁸⁾, ar departil er 1848 v'hacel su apaición en la Uropa, una mu jodía malencia endémica der busano la sea, la pebrina. Aquesta, comenció en la Francia y se fio esturriando⁽²⁹⁾ por la Italia, la España y po el resto los países medite-rranios. Los cosecheros, no sabiendo qu'-hacel ni que midías tomal, a farta de tutía⁽³⁰⁾ y solución p'atajal la infermedá, emprencipiaon arrincal⁽³¹⁾ moreas a to meter, esapaiciendo, por tal motigo, des-tensos moreales en tua España.

El rimedio e tanto escachufle⁽³²⁾ se con-siguió como consiuencia los escarcullas⁽³³⁾ de Pasteur y sus pubricaciones en 1870, en las cuales s'esturriaban angunas midí-as y'artuaciones qu'ofreciban cierta siguri-dá a la crianza. Pero la tutía allegó ema-siao tarde y la buba⁽³⁴⁾ era a menúo irre-parable, pos habiba esapaeció cuasi pu enterico tua la endustria seera en l'Andalucía Ocidental, Castilla y'Aragón, y'amenguao una burrá en Valencia, Graná y'Arbacete. Solicamente en Murcia y'Origüela el'escachufle no fio tan escachi-follante⁽³⁵⁾, mantiniéndose la mayol parte las moreas, premitiendo, to lo cuallo, comencipial e nuevo con la faena y tos los trejemanejes. Bajo las nuevas cercustan-cias, la predución seera murciana allega-ría a suponel más de la mitá e toa la pre-dución seera española.

Rulando⁽³⁶⁾ er tiempo, las cosas juón de mal en pior, por lo cuallo, en'er zape trecio der sigro XIX, la frábica la sea ampostá en la Puerta Castilla furrulaba mu po abajo e

partidas para coser. Ante esta situación, tan poco alentadora, se creó por orden de 3 de mayo de 1892, la Estación Sericícola, con emplazamiento en Murcia, con la finalidad de ofrecer a los cosecheros la orientación técnica y científica necesaria en relación al cultivo de la morera, la selección e introducción de nuevas variedades de semillas más sanas y productivas, así como la adopción y puesta a punto de técnicas innovadoras en la crianza y el aprovechamiento del gusano de la seda.

ANIKUILAMIENTO DE LA SEDA

Cuando la sericicultura española empezaba otra vez a recuperarse, en la vecina Francia se implantaban medidas protectoras para su seda que eran muy perjudiciales para la producción sedera española y su industria. Para contrarrestar tan incordiante medida, se promulgaría en España la ley de 4 de marzo de 1915, la cual pretendía sentar algo así como la base y fundamentación de la sericicultura en nuestro país.

En la mencionada ley se preveía ayudas a los criadores para plantar moreras, así como para los tejedores, y se proponían un aumento en los aranceles de importación de seda en España proveniente de países forasteros, como medida de protección del sector sedero nacional.

Posteriormente, el real decreto de 20 de junio de 1924, elevaría la categoría de la Estación Sericícola a la de Estación Superior de Sericicultura y de Industrias Zoógenas en Murcia, en un intento de estimular y potenciar el sector sedero español en general.

Pero las dificultades y problemas no acabarían, uno de ellos derivado de la crisis económica y financiera de 1929. Japón con una producción de cuatrocientos millones de kilogramos de capullos, es decir, de nueve millones de kilogramos de seda hilada, tenía en Norte América su principal mercado, el cual a consecuencia de la mencionada crisis se vino abajo y se deshicie-

ron los tratos comerciales con su principal proveedor de seda, Japón, y aquella dejó, en consecuencia, de comprársela.

Ante este panorama, Japón con un impresionante almacenamiento de seda hilada, decidió invadir el mercado europeo a precios ruinosos, sin posible competencia. Para hacernos una idea, la seda hilada extra japonesa era puesta en puerto franco español a 18 pts./kg. cuando la propia española suponía ya un coste de producción de 31 ptas./kg. En tales circunstancias el capullo de seda en España llegó a pagarse a una peseta el kilogramo y más o menos lo mismo en Francia e Italia, provocando por tal motivo, una crisis en el sector que duraría varios años.

Como consecuencia de todos estos males, la producción de capullo de seda que en 1925 era de 1.189.000 kg. sufrió una bajada considerable situándose en tan sólo 367.000 kg. en el año 1934.

Para colmo de males, la guerra civil española, la cual imposibilitó durante la contienda la producción de seda, recuperándose ésta en 1939 con una producción de sólo unos 129.000 kg. de capullo de seda. Posteriormente, en los siguientes años, las producciones fueron aumentando continuamente aunque a bajos ritmos. Así por ejemplo, en el año 1945 se cosecharon 498.981 kg. de capullo de seda que fue abonado a 15 pts./kg. En 1950, 519.321 kg. de capullo a 20 pts./kg. En 1953, 619.741 kg. a 30 pts./kg.

Una vez perdida la importancia que antaño tenía la seda, se produjeron algunos reajustes administrativos. Así de esta manera, en 1941, el organismo Fomento de la Sericicultura Nacional era incorporado al Instituto de Fomento de la Producción de Fibras Textiles, como uno más de sus servicios: "Servicio de Sericicultura".

La puntilla a la sericicultura murciana, se produce el 19 de agosto de 1967, fecha en que fue suprimido oficialmente el Servicio de Sericicultura. A partir de este momento, no existirá ninguna organización

lo habitual y s'edicaba cuasi pu enterico a la venda e capillo, a precios cuasi tiraos, y rializaba angunas vendías pa Valencia y Francia, no hilando más que chiguitas parvás⁽³⁷⁾. Anti'esta situación tan poco alentaora, se creó po orden e 3 e mayo e 1892 la Estación Sericícola, con asentamiento en Murcia, y con la enza⁽³⁸⁾ prencipal d'ofrecel a los cosecheros la orientación centífico-térnica nesezaria en remanencia⁽³⁹⁾ ar cautivo⁽⁴⁰⁾ la morea, la descogía y'introdujón de nuevas simientes más sanas y produtivas, asín como l'adoción y puesta a punto e térnicas inovaoras en la crianza y'aprovechanza der busano la sea.

EL ESCACHIFOLLE LA SEA

En cuanti la sericicultura española comenciaba otra vez alevantal caeza, en la aveciná Francia se tomaban midías protegioras pa su sea, las cuales eran una burrá prijudiciales pa la producción seera española y su endustria. Pa contrarrisral tar puñeflera midía se premulgaría en la España la lay e 4 e marzo e 1915, la cuala, iba asental argo sín como la base y jundamento e la Sericicultura en nuestro país.

En la mentá lay se preveyiban asobines⁽⁴¹⁾ a los cosecheros pa plantal moreas, asín como aryudas pa los tejeores, y se preponiba un incremento en los aranceles d'entrá e la sea en España proveniente e países barranos, como midía e protegiúra der seitor seero nacional.

Prestumeramente, el rial dicreto e 20 e junio e 1924, elevaría la categoría e la Estación Sericicolar a la de Estación Superior de Sericicultura y Endustrias Zoógenas en Mulcia, en una intentona d'estimulal y potencial er seitor seero español en general.

Pero las peplas y problemas no cesarían, uno d'ellos derivao e la clisis económica y financiera e 1929. Er Japón con'una produción e cuatro centás e millones e kilógramos e capillo, u siase, de nueve millones e kilógramos e sea hilá, teniba en Nortiamérica su prencipal mercao, er

cualo, a consecuencia a la mentá clisis, se vinió abajo y s'escachuflaon⁽⁴²⁾ los tratos comerciales con su prencipal abastaor⁽⁴³⁾ e sea, er Japón, y'aquella adejó, en consecuencia, de mercal sea.

Anti este panorama, er Japón, con imponentes remanentes e sea hilá, decidió invadil er mercao uropeo a precios de ruina, sin posible competencia. Un suponel, la sea hilá estra japonesa era puesta en puerto franco español a 18 pesetas / kilo, cuando la propia española suponiba ya un coste e produción d'unas 31 pesetas / kilo. En tales cercustancias, er capillo en España allegó a pagalse a una peseta er kilógramo y'equilicúa en la Francia y la Italia, prevocando por tal motivo una clisis en er seitor que duraría varias años.

Como consecuencia e toas estas estrás⁽⁴⁴⁾ la produción e capillo, qu'en 1925 era d'unos 1.189.000 kilógramos, pegó un capuzón jrandote, situándose en tan sólo 367.000 kilos en l'añá e 1934.

Y por si fartaba poco, pos la guerra cevil española, la cuala empidió durante la contienda la produción e sea, ricuperándose aquesta en 1939 con una produción de tan sólo unos 129.000 kilos e capillo. Prestumeramente, en las deseguías años, las producciones juón umentando continuamente manque a bajo rirmo. Asín un suponel, en l'añá 1945, se cosechaon 498.981 kilógramos e capillo que jue apoquinao a 15 ptas/kilo. En 1950, 519.321 kilógramos e capillo a 20 ptas/kilo. En 1953, 619.741 kilógramos a 30 ptas./kilo.

Perdía la importancia qu'antaño teniba la sea, se predujeron angunos riajustes alministraeros, asín d'esta jorma, en 1941, el'organismo Fomento de la Sericicultura Nacional era incorporao al Instituto de Fomento de la Producción de las Fibras Textiles com'uno más e sus selvicios: "Servicio de Sericicultura".

El acore⁽⁴⁵⁾ a la sericicultura mulciana se produce er 19 d'agosto e 1967, flecha en que jue suprimió oficialmente er Servicio de Sericicultura. A partil d'este

responsable de la sericicultura, siendo atendida circunstancialmente la actividad por la Dirección General de Agricultura, y su sede ocupada por el Instituto de Investigaciones Agronómicas, Estación de Hortofruticultura de la Alberca, y atendida económica y comercialmente por el FORPA.

Será a partir de 1976, cuando la Estación Sericícola adquiera el rango de finca experimental, emplazándose allí mismo el Centro Regional de Investigaciones Agrícolas, dependiente de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Región Murciana. Pero esto es otra historia distinta.

BIBLIOGRAFÍA

- Díaz M. J. (1981). La historia de la seda murciana a través de los tiempos. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.
- González Marín F. C. (1951). El gusano de la seda y la morera. Ministerio de Agricultura. Madrid.
- González Marín F.C. (2001). El gusano de la seda y la morera. Murcia, quinta edición.
- Olivares Galvañ P. (1976). El cultivo y la industria de la seda en Murcia. Academia Alfonso X el Sabio.
- Zapata Nicolás M. (1998). La morera. Revista Cangilón, nº 17, pags. 2 a 5.
- Zapata Nicolás M. (1999). La producción de hijuela en Murcia. Revista Cangilón, nº 18, pags. 6 a 14.
- Zapata Nicolás M. (1999). El gusano de la seda. Revista Cangilón, nº 19, pags. 22 a 29.
- Zapata Nicolás M. (2000). El nacimiento del gusano de la seda. Revista Cangilón nº 20, pags. 58 a 64.
- Zapata Nicolás M. (2001). Moreras y seda en la huerta de Murcia. Revista Cangilón nº 22, pags. 66 a 76.

1.- comercio. 2.- istranjeros. 3.- compras. 4.- dirigi-
gía. 5.- fecinos. 6.- controlaban. 7.- auge. 8.- emplazó.
9.- procedimientos. 10.- última. 11.- empiendel. 12.-
trancal. 13.- San Esteban. 14.- esavenencias. 15.- cie-
rre. 16.- privilegios. 17.- contribuyó. 18.- amoquinal,
abonal. 19.- francesa. 20.- impurso. 21.- pegaba. 22.-
ruedas. 23.- tal mesmo, al igual. 24.- trescurre. 25.-
empuje. 26.- sobresaliban. 27.- estancal munchote.
28.- dificurtaes. 29.- estendiendo. 30.- remedio. 31.-
arrancal. 32.- divastación. 33.- investigaciones. 34.-
daño. 35.- aniquilaor. 36.- trescurriendo. 37.- canti-
dás. 38.- finalidá. 39.- relación. 40.- cultivo. 41.- aryu-
das. 42.- rompión. 43.-aprovisionaor. 44.- contratiem-
pos. 45.- puntilla.

inte, no esistirá denguna organizaúra res-
ponsable de la sericicultura, fuendo aten-
día circunstancialmente l'artividá por la
Direrción General de l'Agricoltura, y su
sede ocupá po el Instituto de
Investigaciones Agronómicas, Estación de
Hortofruticultura de l'Alberca, y atendía
economica y comercialmente po el
FORPA.

Y será a partil de 1976, cuando a la
Estación Sericícola se le conceda el rango
e finca esperimental, afincándose allí
mesmo er Centro Rigional d'Escarculles
Agricolares, dipendiente de la Consejería
de l'Agricurutra, la Ganaería y la
Pesquera la Rigión Mulciana. Pero aques-
to es otra hestoria.



Vieja Morera para alimentar al gusano de la Seda.